

A.C.N. DE P.

AÑO XXVI

1 de febrero de 1950

NUMERO 450

Los centros de la A. C. N. de P. enclavados en la antigua corona de Aragón celebran una Asamblea en Tarragona

LOS PROPAGANDISTAS OFRECEN AL SEÑOR ARZOBISPO UNA IMAGEN EN TALLA DE SAN PABLO

“Habéis de ser el principal instrumento al servicio de la Iglesia para el apostolado seglar”, dijo el señor Arzobispo refiriéndose a la Asociación

Isidoro Martín, Llombart, Condomines y Cremades desarrollaron ponencias sobre el Colegio Mayor de San Pablo, intensificación de relaciones entre los Centros, proyección de los Centros al exterior y necesidad de la acción

EXPRESIVO SALUDO DEL SECRETARIO DEL CENTRO TARRACONENSE E INTERESANTE CARTA DEL PRESIDENTE DE LA ASOCIACION

En el ambiente de apacibilidad y fervor de Tarragona, la capital de la gran provincia romana adonde vino a predicar el apóstol San Pablo, se han reunido en Asamblea regional los Centros de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas enclavados en la antigua corona de Aragón.

Ambiente de apacibilidad y fervor, con la tranquilidad espiritual del Apóstol de las Gentes y el fuego de su inmenso corazón, recogidos indudablemente por Tarragona desde que tuvo la dicha de recibir al “Vaso de elección” de Jesucristo y conservados con religiosa estima en

la capilla románica que encierra la roca que sirvió de cátedra a Isanto apóstol en su artística catedral; en su seminario, manantial de misioneros de Jesucristo; en su campiña; en su mar..., en las almas de tantos tarraconenses como han ido heredando el don celestial de la doctrina evangélica, cuidados por sus pastores los arzobispos de aquella sede metropolitana, “corazón de la España católica”, como nos dijo el excelentísimo señor doctor Arriba y Castro en la inolvidable y enjundiosa plática que en la mañana de la Asamblea dirigió a los propagandistas.

Triduo de preparación

En los días 22, 23 y 24 de enero, anteriores al de la celebración de la Asamblea, el Centro de Tarragona celebró retiro espiritual, dirigido por su consiliario, muy ilustre señor doctor don Miguel Melendres, canónigo de la catedral.

Las meditaciones de estos días se centraron en la doctrina de la gracia y el cuerpo místico de Jesucristo o Cristo social, desarrollando las profundas enseñanzas de San Pablo sobre estas materias. Perfecto enfoque de las meditaciones para un Centro que empieza, ya que estas jornadas de la Asamblea podemos considerarlas como el comienzo de la actuación de los propagandistas en Tarragona, porque, si bien fué fundada una correspondencia por el año de 1933, las vicisitudes de la guerra cortaron sus actividades y hasta el presente no se han vuelto a reanudar con la robustez que esta región requiere.

No es que el fuego se hubiera extinguido, porque siguió ardiendo en los antiguos propagandistas hermanos Melendres, que no han descansado hasta verle prendido en otros compañeros, con los que hoy constituyen el nuevo Centro.

También Tarragona contribuyó a formar la “corona triunfal” de la Asociación al ver inmolados durante la guerra a tres propagandistas: Carlos de Martí Alvarez Campana, Francisco Vidal Franqués y Miguel Vilatimó.

Vigilia eucarística

El día 24 por la tarde llegaron a Tarragona los propagandistas de Barcelona, Lérida, Teruel, Tortosa, Valencia y Zaragoza y una representación de Madrid.

Todos se reunieron a las once de la noche en la capilla de San Antonio, de los PP. Capuchinos, para celebrar so-



El señor Arzobispo de Tarragona con los propagandistas que asistieron a la Asamblea

tenne vigilia eucarística, con meditación a cargo del muy ilustre señor don Eudaldo Melendres, canto del oficio del Santísimo Sacramento, bendición y santa misa, en la que recibieron la sagrada comunión todos los asistentes.

Bendición de la imagen del santo apóstol

Indudablemente, una chispita siquiera del fuego paulino había logrado prender en los propagandistas reunidos en Tarragona, que no los dejaba sosegar en el afán de ver todos los minutos de su tiempo dedicados a Jesucristo.

No fué obstáculo la vigilia de la noche pasada para que a las nueve y media de la mañana del día 25 comenzara en la capilla del seminario conciliar la bendición de la imagen del apóstol San Pablo por el excelentísimo y reverendísimo señor Arzobispo, doctor Benjamín de Arriba y Castro, rodeado de todos los miembros de la Asociación que se encontraban en la antigua Tarraco.

Es la imagen que se bendijo una talla en madera del Apóstol de las Gentes, realizada por el escultor don José María Marqués, severa en sus líneas y en su color, sin policromía alguna, recia y sobria como el espíritu de San Pablo.

Esta escultura se ofreció por la Asociación al excelentísimo señor Arzobispo para que quede como perenne y filial recuerdo en el plantel de apóstoles de Tarragona.

Misa solemne

Terminada la bendición de la imagen de San Pablo, que fué colocada entre flores y luces, dió comienzo la misa solemne, oficiada por el muy ilustre señor rector del seminario, a la que también asistió el señor Arzobispo.

Impecable en todo detalle litúrgico, que tanto ayuda a la devoción y eleva el alma, armonizado por el magnífico coro de seminaristas, que interpretó la misa "del Roser" (del Rosario), del maestro Roméu, caldeado por las vibrantes palabras del consiliario del Centro de Tarragona, llenas de fervor y de vida, se ofreció al Señor el santo sacrificio aquel inolvidable día de la conversión de San Pablo y nos hizo vivir momentos de gran solemnidad y elevación espiritual.

Bien pudo decir ya nuestro consiliario del Centro tarraconense, en aquella su sabrosa plática, las palabras de San Pablo aplicadas al propagandista: "Ego vincetus Christi" ("Soy prisionero de Cristo"). El amor de Jesucristo ardiente en el corazón de San Pablo se había ido manifestando durante todos estos días a los propagandistas, hasta ganarse irresistiblemente en aquella hora de ofrecimiento, de hervor, de ambiente celestial.

Gratisima memoria la que nos queda de esta ceremonia y reconocimiento a aquel seminario, que preparó y realizó acto tan delicado.

Desde la misma capilla se organizó la procesión con la imagen del santo apóstol, presidida por nuestro buen Arzobispo y con asistencia de las autoridades que nos honraron en todos estos actos: alcalde de la ciudad, vicepresidente de la Diputación, delegado de Hacienda, magistrado de Trabajo y fiscal de la Audiencia.

En el claustro del seminario existe una capilla románica, en cuyo recinto está la roca sobre la que, según la tradición, predicaba el Apóstol de las Gentes cuando, cumpliendo los propósitos manifestados en sus epístolas, vino a honrar y santificar nuestro suelo.

En el altar de esa capilla fué coloca-

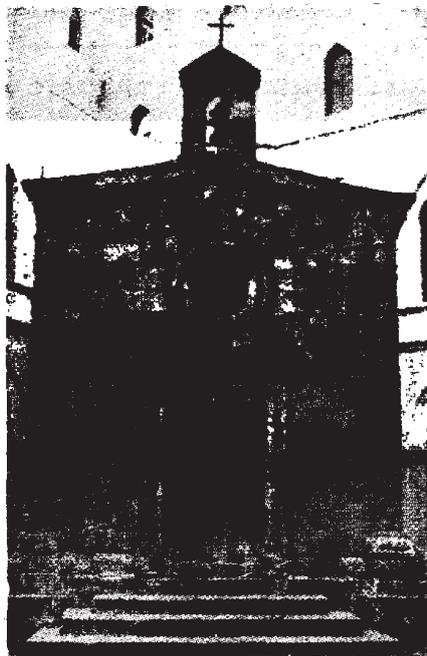
da la recién bendita imagen, mientras el coro del seminario entonaba antifonas y salmos y el incienso de los turibulos y de los corazones se elevaba al Señor en medio de aquella atmósfera santificada por nuestro glorioso Patrono.

Palabras del señor Arzobispo

Emocionantes momentos aquellos en que, situados alrededor de la piedra bendita que sirvió de cátedra para anunciar a España el Evangelio por boca del nunca bien ponderado apóstol de los gentiles, oímos a un sucesor suyo, que desde el mismo lugar nos dirigió frases llenas de unción, henchidas de enseñanza y, si hemos de decir sinceramente lo que sentimos, llenas de vida real, porque aquello no eran palabras, sino rasgos de una vida práctica, efectiva.

¡Lástima no haber podido tomar taquígraficamente esta alocución!

Como San Pablo—nos dijo—hemos de llenarnos de Cristo, San Pablo es el mo-



Capilla sobre la roca en que, según la tradición, predicó San Pablo

dolo acabado del apóstol seglar, el predicador, el propagandista de Jesucristo, que a la vez se ganaba el sustento con la labor de sus manos. El gran hombre que destaca como tal en su vida cotidiana de trabajador y de apóstol.

Situaciones, momentos, problemas difíciles que claman por el remedio. No hay otro que elevar el alma a Cristo y para esto ser otros Cristos como nuestro excelso Patrono. De esta manera se realizará el mejor apostolado, no diciendo, sino haciendo. El ejemplo arrastrará a cuantos nos rodean y habremos conseguido el fin.

No decir sed humildes, sino ser uno humilde. No encarecer con las palabras el cumplimiento del deber, sino cumplirlo uno con toda perfección. No perseguir la puesta en marcha de las cuestiones y métodos sociales, sino realizarlas cada uno por sí y en sus empresas. No decir, en fin, sed santos, sino santificarse. Llenarse de Cristo en una palabra, para ser cada propagandista lo que es la Asociación: el principal instrumento al servicio de la Iglesia para el apostolado seglar.

Visita a la catedral

Sin perder minuto, porque era mucha la labor de aquella jornada, nos trasladamos los propagandistas a la magnífica catedral para admirar su maravillosa línea arquitectónica, su elegante rosetón, sus riquezas y sus altares y su cúmulo de obras de depurado arte.

Breve hubo de ser necesariamente esta visita, con harto sentimiento de los que la giramos, porque es mucha catedral la de Tarragona para comprenderla en poco tiempo, máxime cuando se tiene por guía, como a nosotros nos cupo en suerte, gracias a su exquisita atención, a una autoridad como el muy ilustre señor doctor don Pedro Batlle, canónigo y académico, director del museo diocesano, condecorador de los maravillosos tesoros que allí se encierran y, por consiguiente, inigualable ductor en el inmenso complejo de tanto valor artístico.

La Asamblea

En el salón de actos del Seminario Conciliar se reúne la Asamblea regional de los Centros de la A. C. N. de P., enclavados en la antigua corona de Aragón, que son en la actualidad Tarragona, Barcelona, Lérida, Teruel, Tortosa, Valencia y Zaragoza, con asistencia también de la representación de Madrid y presididos por el excelentísimo y reverendísimo señor Arzobispo, consiliarios de Tarragona y Lérida, rector de la Universidad de Zaragoza, director del Colegio Mayor de San Pablo y secretarios de los centros mencionados.

Saludo del secretario del Centro de Tarragona

Inició la Asamblea José María Melendres, secretario del Centro de Tarragona, con una breve salutación al decir: "Pocas veces ha sido tan grato para mí el cumplimiento de una obligación como en estos momentos, al tener que hablaros como secretario del Centro de Tarragona, para daros la bienvenida a ésta nuestra un día imperial ciudad y hoy sede primada ya que está asentada sobre la primera piedra de la fe en España.

Sea mi primer saludo un fuerte abrazo de sincero afecto y gratitud para la representación del Consejo Nacional —que incluye también un hondo pesar por la imposibilidad de nuestro Presidente don Fernando Martín-Sánchez—, y para todos vosotros, venidos de los centros de nuestra Asociación enclavados en la diócesis de la antigua corona de Aragón. Abrazo que personalmente ha de ser más apretado para aquellos antiguos compañeros de destierro, con los que conviví en el acogedor Centro de San Sebastián, entonces regido por Antonio Llombart, aquí presente.

Gratitud especial para Cremades y Manich, brazos generosos que ayudaron a salir de su postración a nuestro Centro, largo tiempo paralítico y que hoy rebosa alegría al verse reunido con tantos propagandistas de otros centros, cabe la roca firme donde todos creemos predicaba San Pablo cuando vino a nuestra ciudad, depositando aquí la primera semilla de la fe en Iberia, que pronto fué árbol robusto y grandioso hasta cobijar bajo su sombra todas las tierras de la Península. Alegría porque los propagandistas han reconocido hoy la importancia de esta capillita insignificante y casi desconocida, que merecería ser meta de peregrinaciones y que por todos los españoles fuese tenida como lugar sagrado. Alegría al comprobar una vez más que nuestra Asocia-

ción va en vanguardia cuando se trata de valorizar nuestro acervo espiritual y por la esperanza que podemos poner en vosotros, de que seréis los voceros de la gloria correspondiente a nuestra ciudad por este gran privilegio de ser la primera que oyera predicar el nombre de Cristo. Muchas veces he repetido que me imagino la fe de nuestra Patria como un gran templo que tiene su piedra angular o sus cimientos en esta



Imagen de San Pablo otrendada por la Asociación

capillita de San Pablo, de Tarragona, el pilar que sostiene su gran nave, en el corazón de Aragón cabé las riberas del Ebro y el altar mayor junto al sepulcro del Hijo del Trueno en Compostela.

Nosotros quisiéramos veros aquí como en vuestra propia casa y que recibierais toda la evocación de nuestra ciudad. Estas murallas romanas y muchas de las piedras que aun se yerguen por nuestras calles como trofeos de nuestras antiguas grandezas, se estremecieron a la muerte del Salvador y fueron mudos testigos de la fogosa oratoria de un hombre que ha sido el que más ha influido después de Cristo en la historia de la Humanidad. Y este es nuestro Patrono, al que vosotros habéis querido honrar acompañando a nuestro centro, cumpliendo con el siguiente texto del gradual de la misa de hoy: "El gran San Pablo, instrumento elegido, es verdaderamente digno de ser glorificado; él, que mereció, además, ocupar el duodécimo trono."

El Centro de Tarragona recordará siempre vuestra venida y esta Asamblea como un estímulo agradable. Habéis dejado una prenda en esta imagen del apóstol, que será para nosotros un testimonio constante de nuestra unión y nuestra amistad y un acicate para seguir sin descanso trabajando para conseguir una mayor gloria de Dios."

Leyó a continuación las numerosas adhesiones recibidas de la mayoría de los centros de España, entre otros, Alcoy, Algeciras, Bilbao, Burgos, Las Palmas, Vigo, Vitoria... El Presidente de la Asociación puso este telegrama al secretario del Centro de Tarragona: "He

retrocedido estos días en mi convalecencia, impidiéndome desplazarme a Tarragona. Vivisimamente lo deploro. Recomendando atención Asamblea Colegio Mayor de San Pablo. Unido espiritualmente ustedes ruegole respetuosos saludos señor Arzobispo y abrazos compañeros. Fernando Martín-Sánchez." Fué contestado con este otro: "Asamblea reunidos cuarenta y ocho propagandistas presididos Arzobispo envié saludos afectuosos y sentimiento imposibilidad su asistencia. Melendres." Todavía el Presidente de la Asociación, que estuvo siguiendo constantemente en espíritu los actos de la reunión, envió el siguiente mensaje: "Muy agradecido su telegrama, ruego presente mis respetos señor Arzobispo, reiterándole mi sentimiento por imposibilidad haber asistido. Espero ocasión de poderles visitar. Cordiales saludos. Fernando Martín-Sánchez."

Con especial complacencia y agradecimiento fué acogida la bendición del excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Tortosa, llevada por los propagandistas de aquella población, concebida en estos amables términos: "El Obispo de Tortosa bendice muy cordialmente a todos los concurrentes a la Asamblea de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas que se celebra en Tarragona, uniéndose espiritualmente a los diversos actos de la misma, y de un modo particular al de la bendición y colocación de una nueva imagen de San Pablo en el sitio donde, según la tradición, predicó el santo apóstol en esa capital metropolitana. — Manuel, Obispo."

Intervención de Isidoro Martín.—El Colegio Mayor de San Pablo

Claro, objetivo, preciso en todos sus conceptos, habló a continuación el director del Colegio Mayor de San Pablo, Isidoro Martín, quien manifestó que había acudido a la Asamblea de Tarragona por expreso deseo del Presidente, que tenía especial interés en que los propagandistas allí reunidos conociesen la obra del Colegio Mayor.

Dijo que las orientaciones fundamentales del Colegio de San Pablo se hallaban resumidas en el tríptico de propaganda, bellamente editado, que se había repartido a los asistentes. El día 11 de enero comenzaron las actividades del Colegio Mayor, más bien por vía de experiencia, toda vez que la inauguración oficial se realizará, Dios mediante, en el mes de octubre.

El mencionado día 11 tuvo lugar la bendición del local, y acto seguido se celebró una misa de comunión, a la que sólo fueron invitados el Consejo de la Asociación, los miembros del Patronato del Colegio y del C. E. U., el profesorado de este último y una representación de las Cajas de Ahorro que han contribuido económicamente a la erección del edificio.

Manifestó que las obras están bastante adelantadas y que toda un ala del edificio está en condiciones de ser habitada; que eran ocho los colegiales ya incorporados y que dentro de muy pocos días, una vez seleccionados los becarios, llegarían a reunirse unos veintecientos muchachos.

De la parte doméstica están encargadas las Religiosas Angélicas, muy especializadas en estas cuestiones—esta Congregación rige la granjosa Hospedería del Pilar, en Zaragoza—, las cuales ya se han incorporado al Colegio. También se encuentra ya en el Colegio el capellán del mismo, don Santos Beguiristáin, que tiene un largo y fecundo historial de apostolado entre los jóvenes.

La erección del Colegio ha supuesto una movilización extraordinaria de capital, y ha sido posible realizarlo gracias a la generosidad de las Cajas de Ahorro, especialmente la de Aragón, que han facilitado el préstamo necesario.

El Colegio Mayor de San Pablo tiene que ser un hogar de formación de muchachos selectos intelectual y moralmente, y, por lo tanto, su capacidad económica tiene que pasar a segundo término. "Aspiramos — dijo — a que en el Colegio de San Pablo tengan cabida todos aquellos muchachos capaces de influir más tarde en la vida nacional, cualquiera que sea su posición económica. Por consiguiente—añadió—, la consigna que yo traigo es la de encarecer a los propagandistas presentes la importancia de nuestro Colegio Mayor y la necesidad imprescindible de que nos ayuden, proporcionándonos las becas necesarias para realizar nuestro ideal, de tal manera que el Colegio Mayor no se quede reducido a un colegio para gente rica."

Añadió que hasta ahora han fundado sendas becas La Editorial Católica y la Editorial Celta, para familiares de sus empleados y obreros; la Asociación de Propagandistas y las Cajas de Ahorro de Zaragoza, Aragón y Rioja.

Terminó pidiendo a los propagandistas



Desde el mismo sitio en que predicó el Apóstol San Pablo se dirige el Metropolitano de Tarragona a los propagandistas

tas asistentes a la Asamblea que encomienden muy especialmente a Dios Nuestro Señor la obra del Colegio, y en particular la actuación de los encargados de hacer realidad los propósitos que han guiado a la A. C. N. de P. al fundar esta institución y que trabajen por

**LA ESPIRITUALIDAD
DE SAN IGNACIO
DE LOYOLA**

P. Victoriano Larrañaga, S. J.

todos los medios posibles para que pronto el Colegio cuente con un número crecido de becas.

INTENSIFICACION DE LAS RELACIONES DE LOS CENTROS

Exposición de Antonio Llombart

Llombart, secretario del Centro de Valencia y consejero de la Asociación, comienza saludando a todos los propagandistas reunidos en Tarragona, donde han acudido representantes de Barcelona, Zaragoza, Teruel, Tortosa y Valencia. Ensalza la hospitalidad tarraconense y expresa la profunda impresión que las bellezas históricas y naturales de la ciudad les han producido a todos.

Divide su ponencia en tres partes, ocupándose en la primera de las razones que fundamenta la mutua relación de los centros, estudiando en la segunda los medios que pueden contribuir a su intensificación, para terminar analizando los obstáculos que se oponen ordinariamente a que esa relación sea habitual y fructífera.

Empleza por indicar, entre las razones más importantes que deben contribuir a la mutua relación de los centros, la de que en el reglamento de la A. C. N. de P. ya se prevé la existencia de centros regionales, cuya razón no responde a motivos burocráticos, sino a crear lazos de unión entre unos y otros. De la propia vida del propagandista se derivan motivos que aconsejan un mayor intercambio, tales como la existencia de círculos de jóvenes en los centros universitarios que acogen en ellos a los estudiantes de otras ciudades, cultivando su vida sobrenatural y preparándoles a ser nuevos propagandistas; del mismo modo, esta relación sirve para orientar frente a personas extrañas, así como para mantener el ambiente de la Asociación entre los propios propagandistas cuando se desplazan de su ciudad.

Más importantes son aún las razones que derivan de las grandes obras de la Asociación, para cuyo progreso es precisa la colaboración de todos los centros: el Colegio Mayor de San Pablo, las Conversaciones Católicas Internacionales de San Sebastián, los actos de propaganda católica efectuados por personas extrañas a la ciudad, la solución de problemas comunes resueltos por otros

centros, el valorar a los hombres de la Asociación, que por serlo de ella son de la Iglesia; el animar y descubrir a los escritores católicos, etc. Todos ellos son motivos que fundamentan sobre sólidas razones la necesidad de una mayor colaboración.

Señala el secretario del Centro de Valencia la existencia de empresas regionales que, por tener peculiaridades propias, deben ser motivo de estudio entre los centros interesados, marcando con este motivo las características especiales de los diversos núcleos que componen la vida española. Insiste, sobre todo, en la importancia que tienen estas relaciones para ayudar a los centros débiles o aletargados, prestándoles ánimo por quienes han sufrido crisis de tipo parecido. Señala, por último, cuánto importa crear la amistad fraterna entre los propagandistas y cuán útil es para esta empresa el reunirse en común en actos de tipo del que se está celebrando.

Ocupándose de los medios que deben ponerse en juego para alcanzar la colaboración, señala en primer lugar el de desearlo. Indica en este sentido que tal postura intelectual vale más que largos discursos. Este deseo debe ser especialmente cultivado por los secretarios de los centros, preocupándose de organizar asambleas regionales en las que se aborden temas y problemas concretos, pensando también en la posibilidad de actos de propaganda católica que tiendan, a llevar al ánimo de los fieles el convencimiento de que la Iglesia es un organismo vivo y que, si bien es cierto que a la jerarquía compete el marcar y exponer el pensamiento rector, es misión de los propagandistas vulgarizar y propalar dicho pensamiento, haciéndolo cuerpo vivo de los católicos. Insiste en la necesidad de utilizar las épocas de bonanza para tales propagandas constructivas, puesto que si no se aprovechan, nuestro catolicismo se encuentra siempre en posición defensiva, perdiendo parte de aquella virilidad que es la savia de los grandes ideales.

Insiste en la necesidad de utilizar la prensa local para artículos y comentarios, estableciendo un intercambio de plumas e ideas, del que todos saldrán beneficiados. Aconseja y se aconseja como secretario establecer un contacto epistolar más íntimo, siguiendo el ejemplo de nuestro Presidente, que en todo momento esparce el eco de la Asociación por los más apartados rincones de España. Por último, como medio funda-

mental, afirma que sólo cuando los propagandistas estén convencidos de su utilidad y entronquen tales preocupaciones con sus motivos de meditación diaria se llegará a realizar el intercambio de los centros con más asiduidad y eficacia.

Refiriéndose a los obstáculos que se oponen a la colaboración, señala en primer lugar las múltiples obligaciones personales, familiares, profesionales y aun dificultades económicas que traban al propagandista, frenando su movilidad. Recuerda que no conviene recargar siempre a las mismas personas para los desplazamientos y que el secretario del centro debe actuar como padre de familia, eligiendo a quien mejor y más acertadamente pueda representar al centro en cada ocasión.

Estudia con alguna detención la falsa humildad de determinados intelectuales católicos, que a veces entraña en sí apatía y comodidad; cree que esta apatía es uno de los grandes males de los católicos españoles, que muchas veces somos largos en criticar y parcos en construir. Tal situación espiritual puede derivar de la escasa preocupación por los problemas vivos de la Iglesia, enquistándose en un catolicismo que presenta marcado contraste con el extraño, en el que los problemas derivados de la actuación de la Iglesia y su propia doctrina son en todo momento estudiados y comentados. Porque ¿qué otro oficio es más propio del propagandista que meditar asiduamente sobre la vida de su madre la Iglesia?

Termina el señor Llombart exaltando las ventajas que de un espíritu de viva y eficaz colaboración pueden derivarse no sólo para la A. C. N. de P., sino para la Iglesia, y recuerda las características que reunía el Centro Regional de San Sebastián cuando acogió en su seno, con amplio espíritu apostólico y fraterna amistad, a todos los propagandistas reunidos en aquella ciudad por los azares y dolores de la guerra.

PROYECCION DE LOS CENTROS AL EXTERIOR

Ponencia de Francisco de A. Condomines

Elegante en las palabras, elegante en los conceptos, elegante en la exposición. Esta fué la característica de la intervención de Condomines, bien conocido en la Asociación por sus acertadas observaciones en asambleas y actos. A la profundidad de la materia une esas condiciones estéticas que hacen que se le escuche con atención y con agrado, que es decir la obtención del máximo provecho.

Dijo así el Secretario del Centro de Barcelona:

"El enunciado del problema nos coloca ante la existencia de una cuestión, de una interrogación que puede ser el comienzo de determinada problemática. Se suscita la pregunta de si la vida de los Centros de la Asociación debe encerrarse o, por el contrario, debe tener una irradiación que la haga conocida y directamente operante.

Para contestar será indispensable tener en cuenta cuáles son las finalidades de la Asociación, o sea, teoría de la misma; en segundo término, circunstancias que hacen posible el planteamiento de la cuestión, o sea, punto de vista histórico para llegar a ensayar una respuesta concreta.



El señor Arzobispo habla con el director del Colegio Mayor de San Pablo sobre la importancia de tan magnífica obra

El artículo 2.º de nuestro reglamento, que es, junto con la oración—no nos cansaremos de repetirlo—, algo que debe tenerse siempre en el pensamiento y en el alma, señala como objeto de la propaganda en el orden social. La frecuencia con que el adjetivo social ha venido usándose circunscrito a una rama determinada de actividades, nos hace pensar al encontrarnos con él en que tenemos a la vista algo relacionado con empresas, trabajo, mundo industrial, etcétera. Aquí no hay nada de eso, sino que se trata de algo de mayor amplitud: es lo social en su pristino sentido, es decir, en lo referente a la vida del hombre en comunidad y en constante e ininterrumpida relación con los demás individuos que la integran. En esta acepción la propaganda abarca todos los ámbitos de la existencia en su cotidiana proyección, y, por tanto, la primera actuación, la primera propaganda, la realiza el propagandista mediante el ejemplo de su vida, mediante su actuación en la familia, en las relaciones de toda especie, en el mundo profesional, en las actividades de tipo público o político, cuando para ello se tenga especial vocación.

Ya se ha repetido muchas veces que es falaz la distinción entre vida pública y privada, comodín que sirve para establecer compartimientos estancos en la conducta. No hay más que una vida, que debe hallarse sometida en todo momento a las directrices supremas de la ley moral.

Convendrá ahora decir, siguiendo lógicamente la misma línea y ampliándola y matizándola en lo menester, que tampoco hay distinción entre una época y otra del año, que no hay vacaciones para la moral, ni siquiera veraniegas... Y, finalmente, que tampoco existe distinción entre la mañana y el resto del día, que es de desear y que es hasta necesario llegar a la inefable unión entre la primera hora, que según el anhelo de nuestra oración nos ha colocado ante el alimento y sostén del manjar divino, y el resto del día; pues si la pureza de intención y la energía que de la dedicación de las horas matutinas se desprende, impregna las restantes obras de la jornada, mucho se habrá adelantado en esa propaganda en el orden social que es objetivo prescrito reglamentariamente.

Más el cuidado del propio ejemplo, la atención a buscar en todas las cosas una consecuencia favorable a fines de apostolado, no significa ni puede significar que los individuos integrantes del Centro han cumplido su misión. Es preciso no caer en la autocontemplación, que nos conduce a un narcisismo filosófico y literariamente desacreditado. Sin entrar en disquisiciones acerca de ello, no podemos resistir a la idea de que la máxima—y prosaica—figura narcisista es el can presentado por nuestro viejo amigo Fedro, que buscó en el espejo de las aguas la contemplación de sus glorias: "vidit simulacrum suum in speculo", dejando caer el alimento que había ya apresado. De la satisfacción interna de la propia actividad puede derivar el abandono de nuestras empresas apostólicas.

Más la dificultad que algunas veces se ha presentado o que se presenta como objeción, tiene un carácter histórico. Cuando se fundó la Asociación hace cuarenta años, la organización de la Acción Católica apenas se hallaba iniciada, de tal manera que la obra, en lo que tiene de acción católica, resultaba una auténtica novedad. Hoy, cuando el impulso de los Pontífices y de los Obispos y el entusiasmo de sus adheridos ha llevado las organizaciones de Acción Católica a un magnífico grado de esplendor y florecimiento, se puede tener la im-

presión de que nuestra Asociación es tan sólo una entidad adherida sin fines específicos que cumplir.

Es fácil contestar afirmando que aun siendo la A. C. N. de P. entidad adherida a la Acción Católica y colaborando en ella por la acción de sus miembros y por la de la propia organización nuestra, no existe posibilidad de confusión, puesto que el campo es inagotable y la forma de trabajo es diversa. Lo reducido del número de socios de la A. C. N. de P., las especiales características de capacidad de dirección en potencia o en acto que les son exigidas, el ámbito especial en que se mueve, sirven para caracterizar fácilmente cada una de las organizaciones.

La Asociación—como tal ha emprendido obras de suma importancia, entre ellas, aquella de que se os hablaba recientemente y que es hoy la primera en los objetivos inmediatos: el Colegio Mayor de San Pablo, a cuya vida prospera hemos de procurar contribuir todos con nuestro esfuerzo.

Mediante la sujeción a las indicaciones jerárquicas, es preciso proyectarse al exterior para conseguir la vivencia integral del catolicismo a que se refería en sus paternales y brillantísimas palabras el señor Arzobispo durante su reciente plática. A esa vivencia, que debe ser notada en todos los miembros del Centro, corresponde, además, la publicación de libros y folletos, la organización de ciclos de conferencias, la intervención en los Secretariados recientemente creados en cumplimiento de acuerdos de la Asamblea de fines de septiembre, la iniciación de trabajos encaminados al logro de finalidades más restringidas de mejoramiento de la vida espiritual y hasta material en determinadas regiones o localidades (problema sobre viviendas, etcétera). Y esos grandes objetos que se vienen sometiendo a nuestra consideración: cine, radio, prensa...

Los círculos de estudios que persiguen y consiguen la interior formación, pueden y deben también proyectar al exterior el resultado de sus trabajos, mediante publicaciones o celebración de sesiones solemnes.

El Centro de Tarragona, cuya vida se está iniciando, habrá de tener en cuenta esas consideraciones que se presentarán fácilmente a la meditación de sus entusiastas socios, para alcanzar una vida próspera y de inmediata influencia en el mejoramiento de las condiciones del apostolado en la localidad.

En todo caso, cuando las actividades

se desenvuelvan, cuando se intensifique la vida sobrenatural de los miembros del Centro, cuando se coronen empresas colectivas de verdadera proyección al exterior, sigamos el consejo de nuestro Patrono en su carta a los Colosenses: "Sed agradecidos".

Agradecidos a Dios, que os llamó a los caminos del apostolado; agradecidos a la Asociación, que infunde el calor de su vida a todas nuestras empresas.

Hoy, para dar ejemplo, somos agradecidos a Tarragona y a sus propagandistas, que nos han brindado hospitalidad para una Asamblea que debe redundar en beneficio de las tareas comunes de la Asociación, conduciendo a la intensificación de las mismas.

Juan Antonio Cremades trata de la necesidad de la acción

Vibrante, fogosa y recia fué la disertación de Cremades, que comenzó saludando a la Asamblea en nombre de los propagandistas pertenecientes a los Centros que viven en aquella tierra que dió nombre a la corona bajo cuyo cetro valencianos, catalanes y aragoneses juntos realizaron proezas dignas de la mayor admiración.

Pasa al estudio de su ponencia y manifiesta que sus palabras van a ser como un eco de las que acaba de pronunciar el señor Arzobispo desde la roca sobre la cual apostolizó San Pablo. El señor Arzobispo ha hablado de la necesidad imperiosa y urgente de la acción, y la acción ha de ser la tónica actual de la vida de la Asociación. Nació ésta cuando el catolicismo español aparecía adormecido, tanto en lo religioso, con la absurda separación entre la vida privada, mirando a Dios, y la pública, de espaldas a Él, como en lo político, donde se echaba de menos una actuación de los católicos en cuanto tales, y en lo social y económico, campos en los que se vivía la plétora engañosa del capitalismo en su apogeo. La Asociación, dando un fuerte aldabonazo en la conciencia católica, organiza fuerzas, estudia y ataca problemas..., raya a una gran altura que podemos alabar, sin miedo a la vanidad, los que, conociéndola bien, no tuvimos parte en las glorias de las primeras lo-



Los propagandistas reunidos en el Mirador del Mediterráneo

ras de su vida. Si cada generación tiene su gracia especial de estado, la primera generación de propagandistas la tuvo en abundancia y supo corresponder a ella con generosidad. ¿Qué es lo que más cabe hacer en el momento presente?

Se ha hablado mucho del individualismo español, que lo ha combatido sanamente. Fué Donoso Cortés quien dijo: "Dicen que los reyes se van; pero eso no es verdad; aquí tenemos a nuestros órdenes, y a las de todos en general, quince millones de reyes." Hoy, como consecuencia, sin duda, de varios lustros de regímenes dictatoriales, de la reiterada propaganda cantora de las excelencias de la organización y de la conciencia de la propia pequeñez desarrollada ante la magnitud de los problemas que se nos plantean, hemos cambiado, en muchos aspectos, de manera de ser. Vamos a encuadrarnos en organizaciones, cosa, sin duda, plausible; pero caemos en el exceso de fiar todo de la organización, como si fuera ella y no nosotros la que tuviera que actuar. Perfeccionamos las organizaciones y éstas se cuidan de sí mismas y, a lo sumo, de dar a sus componentes una formación evidentemente precisa para que a las veces resulte fecunda desde el punto de vista social. Tenemos organizaciones que, en cuanto tales, pueden ser tomadas como modelo; tenemos hombres fieles cumplidores de sus deberes para con Dios, pero descuidados de los que tienen para con el prójimo y para la sociedad. Por eso nuestro apostolado resulta enteco y nuestro catolicismo egoísta.

Hemos de hacer un camino y corregir este defecto capital. Ha sido Pío XII quien, en su discurso a los Grupos Italianos de Renacimiento Cristiano pronunció las siguientes palabras, que deben ser objeto de profunda meditación: "Sin duda que ninguna obra, sea la que sea, puede tener estabilidad y duración sin un mínimo de organización. Esta, sin embargo, aunque sea indispensable, es siempre un medio, y solamente un medio, de apostolado."

Recuerda el señor Cremades que la vida sobrenatural ha de ser la esencia del propagandista, pues no puede olvidarse que la acción puede dar lugar a la que el Papa llamó "herejía de la acción"; pero señala la necesidad de huir del "quietismo disparatado", considerado como "peligroso error" en la "Mystici Corporis Christi". Palacios, en "La prudencia política", señala una norma de vida que no debe ser olvidada en el quehacer apostólico, a saber: "Tener un punto de negociante. No todo sea especulación; haya también acción... Sea hombre de lo agible, que aunque no es lo superior, es lo más precioso del vivir."

El Papa ha llamado y llama constantemente a la acción. La Asociación Católica Nacional de Propagandistas y los propagandistas han de responder a la llamada con la máxima decisión y generosidad. La Asociación debe responder a su historia, estudiando los problemas de la sociedad de hoy y trabajando por resolverlos. El Colegio Mayor de San Pablo nos señala la ruta a seguir. Viviendas, cines, deportes, enseñanzas profesionales..., éstos son los problemas vivos, los que arrastran a la masa, los que deben ocupar y preocupar a la Asociación.

Los propagandistas, por su parte, deben responder a las necesidades del momento vivificando cuanto a su alrededor aliente. No debe haber ni un solo propagandista, ¡ni uno solo!, sin una tarea a la que dedique sus afanes. La Asociación quiere a sus miembros

en puestos de responsabilidad y mando, pues para eso los forma. Como hacía notar el vicepresidente Alfredo López en alguna ocasión, nota acusada del propagandista debe ser el deseo de gobernar. Desde el punto y hora que un hombre dotado de cualidades cree conocer cuál es la solución de los problemas que están agobiando a la Humanidad, este hombre debe desear ponerlos en práctica y desear conquistar

aquellos puestos en los que se ejercen funciones, en la sociedad, para desde ellos defender el pensamiento de la Iglesia.

Para que la Asociación y los propagandistas respondan a las necesidades de la hora presente, deben desarrollar, sin pérdida de tiempo, una acción generosa y fecunda con la mira puesta en los grandes problemas que atormentan a la sociedad de nuestros días.

Carta del Presidente de la Asociación al secretario del Centro de Tarragona

Al terminar Cremades, el secretario del Centro de Tarragona, dió lectura a la siguiente carta de Martín-Sánchez:

"Mi querido amigo y compañero:

Durante años he deseado, y en la parte que me corresponde favorecido, la celebración en Tarragona de una asamblea a la que concurrieran los centros y núcleos de nuestra Asociación Católica Nacional de Propagandistas, erigidos en el territorio de la antigua corona de Aragón. Por su situación geográfica, por su historia y por su preeminencia eclesiástica, la asamblea debía reunirse en Tarragona, centro ya antiguo de nuestra organización, erigido en 1932 en unión de su cercano y fraterno núcleo tortosino.

Mas la simultaneidad de una convalecencia propia, caso raro en mí desde hace años, con un conjunto de enfermedades ajenas pero familiares, me impiden desplazarme, y he de aceptar mi ausencia de la asamblea tarraconense con resignada voluntad; pero, aun tomándola como sacrificio, debo confesar que me resulta desagradable. Es posible, sin embargo, que la ausencia del Presidente resulte providencial para probar a todos que mi presencia no es indispensable y que la Asociación Católica Nacional de Propagandistas es una institución corporativa y no la emanación personal de una sola o de pocas individualidades.

En espíritu estaré unido al devoto encanto paulino que vestirán los actos de Tarragona, recordando aquella cátedra de San Pablo que, a la vera de otra playa mediterránea, se levanta en Siracusa y sobre cuyas piedras sentí vivamente la perenne emoción de nuestro Apóstol.

¿Qué os diría a los propagandistas reunidos en esa asamblea? Pues hubiera reiterado la consigna aprobada en la última Asamblea de Secretarios: "Id a la acción." Y a la acción rápida y eficaz.

Porque puede empezar a ser una falta de los católicos en general, y en particular de los propagandistas, el excesivo número y la repetida frecuencia de

asambleas, Círculos de Estudios y cursos de formación, sin que todo ello se transforme, rápida y sensiblemente, en un caudal de actividades que favorezcan al pueblo, que interesen a las masas, que esperen la acción de los católicos. El pueblo aguarda y quiere ver cosas positivas. Debemos actuar sobre aquellos medios más eficaces de cultura popular y de propaganda, que, al fin y al cabo, la diversión es un camino para enseñar y difundir ideas. Actuemos en el cine, en la radio, adelantémonos en la ya cercana televisión, sin olvidar la prensa, aunque su eficacia noticiara haya sido disminuida por la rapidez de las comunicaciones radioeléctricas. Actuemos también en el deporte.

No olvidemos la reforma de la empresa como camino viable y seguro, aconsejado por los Papas para la reforma social. Entre los temas que vais a tratar en Tarragona, hablad en una ponencia de nuestra proyección al exterior. En efecto: hace falta actuar y actuar generosamente para los demás. Es preciso ampliar nuestros campos de trabajo y salir de nuestros radios de amistades, de conocimientos, de correligionarios, que no satisfacen a una propaganda de tipo paulino aplicada a los agitados tiempos en que vivimos. Abarcar más en nuestro caso puede no ser un defecto. Así, pues, os reitero la consigna de ir pronto a la acción. Tened en cuenta que aquellas máculas que nosotros mismos vemos en nuestra formación pueden no traslucirse al exterior, porque, por desgracia, el pueblo, aun el católico, está menos preparado de lo que nos suponemos.

Y dejo para el final a quien es primero en su jerarquía y autoridad propias y en el filial respeto y afecto nuestros: al señor Arzobispo, que de antiguo nos conoce y del cual esperamos sabias orientaciones para realizarlas ayudados por sus fervorosas oraciones.

A usted, querido secretario, le envío buen número de abrazos, para que los reparta entre tantos amigos y compañeros, y al repartirlos se queda con la parte que desee."

Su excelencia reverendísima el señor Arzobispo clausura la Asamblea

La lectura de la carta del Presidente fué acogida con calurosos aplausos, que se unieron con los tributados al señor Arzobispo al disponerse a cerrar la sesión con breves palabras, llenas, como todas las suyas, de unción y de enseñanzas.

Mostró su agrado por la importancia que la Asamblea había tenido, y felicitó cordialmente a todos los que desarrollaron ponencias y a todos los que las escucharon para poner en práctica sus conclusiones.

—Cuando se me avisó—dijo—para venir con vosotros a la Asamblea estaba yo escribiendo una exhortación en la que me ocupé del problema obrero, que es una de las facetas de la llamada cuestión social. Problema áspero, que hasta ahora no se ha resuelto en el mundo y que la Iglesia tampoco ha podido solucionar a pesar de ser la única que está en posesión de las verdades y principios básicos para llegar a conseguirlo.

El problema obrero tiene más fondo

N O T I C I A S

religioso que social y político. La consigna de apartar a la Iglesia de esta cuestión es el motivo por el que se encuentra imposibilitada para afrontar el problema con el vigor y la extensión debidos. Los obreros nos desconocen precisamente por esa labor contra la Iglesia. Los obreros desconocen en absoluto la preocupación que la Iglesia siente por ellos. Esto es una consecuencia lógica de la anterior, porque primero, se separa a la Iglesia de estas cuestiones, se la impide su actuación y después se les muestra a los obreros en esta actitud, haciéndoles ver que es la Iglesia la que no se preocupa.

Otra razón que se opone a ello es que los patronos, los ricos—salvo honradas excepciones—, han hecho caso omiso de las recomendaciones de la Iglesia.

Otra parte también importante de este problema es política; pero hay un fondo de importancia extraordinaria, que es el social y económico.

Si a la masa obrera en general se le presenta una solución justa, entiendo que se les podría atraer a Jesucristo y a la Iglesia. Ahora bien: para lograr esta solución es preciso que dejemos las palabras y vayamos a los hechos, a las obras, a las resoluciones.

Hay que difundir el pensamiento de la Iglesia y fomentar la irradiación de los Centros de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas. Es necesario salir al exterior, como indica una de las magníficas conclusiones que habéis adoptado en la Asamblea. Pero insisto en lo que os decía esta mañana: necesitamos hombres íntegros, católicos ejemplares.

El doctor Arriba y Castro citó el apostolado por el ejemplo de una familia parisiense, que convirtió al catolicismo a un árabe sin más que la edificación espiritual que le prestaron con su perfecta vida cristiana.

Esa vida de unión con Cristo, esa vida interior es la base, el fundamento para la irradiación hacia fuera.

Yo recojo estas vuestras conclusiones—continuó el señor Arzobispo—, las bendigo y las pongo a los pies de San Pablo, para que éste las coloque a los de la Santísima Virgen, que las presentará en el acatamiento divino.

Continuad realizando esa labor, intensificarla, porque estáis en el camino de la verdad.

Comida fraternal y visita a la ciudad

Al terminar la Asamblea se dirigieron los propagandistas al mirador del Mediterráneo, delicioso y tranquilo lugar situado en la misma orilla del *Mare Nostrum*, donde, reunidos, comieron en ambiente sano y franca alegría, aprovechando los momentos para el cambio de impresiones, que no permitió la labor ininterrumpida de la mañana.

El magnífico horizonte del mar azul invitaba a los amplios proyectos, a los magnánimos propósitos, a la grandeza de miras para el futuro apostolado. Por aquel mar vino San Pablo, sin temor a la inmensidad que en sus tiempos representaba, en el afán de abrirnos las puertas de la felicidad eterna, de evangelizar la sociedad española, que es precisamente el fin de los propagandistas.

Comenzaron después las despedidas con la efusión que de estas reuniones dimana.

Los que disponían de más tiempo, todavía lo aprovecharon para recorrer la ciudad y conversar en el silencio del paseo arqueológico, lleno de recuerdos ro-

El propagandista del Centro de Alcoy Vicente Jordá Botella ha visto alegrado su hogar durante las fiestas navideñas con el nacimiento del octavo de sus hijos, una niña a la que han bautizado con el nombre de María Julia.

—La señorita Amalia Mayans y de Jáudenes, hija del conde de Trigona y de Calderón, propagandista del Centro de Madrid, ha contraído matrimonio con don Manuel Antonio de la Riva y R. Zambrano.

—Nuestro compañero del Centro de Burgos José María Codón Fernández ha sido galardonado con el premio extraordinario del doctorado en Derecho.

—Francisco Jiménez Careaño de Ortoneda, hijo de nuestro compañero del Centro de Madrid Justo Jiménez de Ortoneda, ha contraído matrimonio con la señorita María Adela Ferrer Villellas.

—A José María Haro, propagandista del Centro de Valencia, se le ha concedido la encomienda de número del Mérito Civil. Con este motivo, las autoridades y sindicatos de Valencia le ofrecieron un banquete.

—El Colegio de Abogados de Bilbao ha obsequiado con un banquete de despedida por su traslado a Burgos al secretario de aquel Centro, Fermín Garbayo.

—Nuestro compañero del Centro de Bilbao Carlos Careaga ha tenido la satisfacción de ver nacer a su primer nieto.

—Nuestro correspondiente en Iriépal (Guadalajara), reverendo señor don Ricardo Díaz Cuevas, ha inaugurado un sagrario en Valdenoches y bendecido una imagen para la iglesia. Con este motivo han repartido unos cientos de pesetas en limosnas a los necesitados de la parroquia.

—Ha emitido sus votos solemnes en Chamartín de la Rosa el reverendo padre Eduardo Granda, S. I., hermano de nuestro compañero del Centro de Madrid César Granda.

—Se ha concedido por el ministro de Agricultura el ingreso en el Orden Civil del Mérito Agrícola, con la categoría de comendador ordinario, al propagandista del Núcleo de Tortosa Cándido Jornet Batalla.

—Nuestro compañero del Centro de Madrid Juan Contreras, marqués de Lozoya, ha sido nombrado presidente del Patronato del Museo del Pueblo Español.

—A Miguel Cruz, propagandista del Centro de Granada, le ha sido concedida una beca para estudiar filosofía en Francia.

—El catedrático de Historia y propagandista del Centro de Orense Alfonso Vázquez Martínez ha sido nombrado secretario del Instituto de Enseñanza Media de aquella población.

—Isidoro Gueda Fernández, redactor jefe de "La Región" y director del semanario hablado "Cristiandad", ha sido nombrado vicepresidente del Consejo Diocesano de Hombres de Acción Católica en Orense.

—Luciano Farifas Conto se ha hecho cargo de la presidencia del Centro de Hombres de Acción Católica de la parroquia de Santo Domingo, de Orense.

—Basilio Muñoz Saguin ha sido nombrado presidente de la H. O. A. C. por

cese de Alejandro Rafael Plaza, que pasa a asesor social del Consejo de los Hombres de Acción Católica de Orense.

—A Maximino Casares Ortiz, presidente de la Junta Diocesana de Acción Católica, le ha sido también encomendada la presidencia de la Cofradía de Nuestra Señora de Fátima, que está alcanzando un enorme incremento en Orense.

—Por unanimidad ha concedido el Tribunal correspondiente la cátedra de Derecho Civil al propagandista de Valladolid Manuel Gítrama, después de reñidas oposiciones.

Nuestra más cordial enhorabuena a todos.

—Bías Piñar López, del Centro de Madrid, ha dado una conferencia sobre "La adopción y sus problemas jurídicos" en la Academia Matritense del Notariado.

—En la Sociedad Española de Pedagogía ha pronunciado una conferencia sobre "La enseñanza primaria" el propagandista del Centro de Madrid Alfonso Iniesta.

—La conferencia que nuestro consiliario nacional, doctor Herrera Oria, pronunció en el Ateneo de Madrid en el homenaje al Cardenal Tedeschini ha sido traducida al italiano y publicada en Roma.

—El magistrado del Tribunal Supremo, compañero nuestro del Centro de Madrid Angel Villar Madrueño, se halla en cama afecto de una pesada dolencia. Rogamos a los propagandistas pidan al Señor en sus oraciones por la salud de este compañero.

—El propagandista fundador José Manuel Aristizábal se encuentra enfermo de gravedad.

—José Ignacio Isusi, consejero de la Asociación, ha sido operado nuevamente en Bilbao.

Rogamos a los propagandistas pidan al Señor por su salud.

*El excelentísimo
y reverendísimo señor
Obispo de Málaga,
Consiliario Nacional de la
Asociación, se dirige
a nuestro Presidente*

Con motivo del cumpleaños de nuestro Presidente, don Fernando Martín-Sánchez Juliá, el doctor Herrera Oria, Obispo de Málaga y Consiliario nacional de la Asociación, le ha enviado el siguiente telegrama:

Málaga, 20-12-49. 12 h. 15 m.—Fernando Martín-Sánchez. — San Quintín, uno.—Cordialmente te felicito y abrazo en el cumplimiento de tus cincuenta años generosamente consagrados al servicio de Dios.

Que El, por la intercesión de María Santísima, te dé fuerzas para seguir trabajando por su gloria hasta el último instante de la vida.

Agradeciéndote profundamente lo mucho que en la vida me has ayudado, te abrazo fraternalmente. ANGEL."

manos, cimentados en las murallas ciclópeas, frente a la risueña campiña de aquel hermoso rincón de Cataluña.

Monseñor Cicognani, Nuncio apostólico de Su Santidad en España, celebra el vigésimoquinto aniversario de su consagración episcopal



Hoy hace veinticinco años fué consagrado Obispo el excelentísimo y reverendísimo señor don Cayetano Cicognani, Arzobispo titular de Ancira, Nuncio apostólico de Su Santidad en Madrid desde 1938.

La Asociación Católica Nacional de Propagandistas envía desde estas líneas la felicitación más sincera, respetuosa y filial a monseñor Cicognani, a la vez que le reitera su adhesión incondicional y su más profundo agradecimiento por las paternales y constantes atenciones que con ella ha tenido.

La A. C. N. de P. en todo momento se ha sentido apoyada y favorecida por el señor Nuncio de Su Santidad; siempre le ha encontrado propicio, y su intervención en los actos y obras de la Asociación ha sido tan frecuente, que huelga su larga enumeración por estar siempre presente para los propagandistas.

Datos biográficos

El excelentísimo y reverendísimo señor doctor don Cayetano Cicognani nació el 26 de noviembre de 1881 en Brighella, en la Romagna italiana. En el seminario de Faenza cursó sus primeros estudios eclesiásticos, y más tarde marchó a Roma, donde se doctoró en Filosofía en la Pontificia Academia de Santo Tomás, y de Teología, Derecho canónico y civil en la Pontificia Universidad Lateranense.

Terminados sus estudios, fué encargado de una cátedra de Derecho canónico como profesor sustituto del conocido canonista padre Felipe Maroti. En el año 1913 ingresó en la Sagrada Rota Romana, donde actuó hasta 1916 como ayudante de los auditores monseñor Al-

berti y monseñor Massimi. Paralelamente a estas actividades cursó estudios para diplomático en la Academia de Nobles Eclesiásticos, realizando al mismo tiempo las oportunas prácticas en la Secretaría de Estado del Vaticano.

El 9 de marzo de 1916 fué nombrado camarero secreto de Su Santidad, y en 1917 vino como secretario a la Nunciatura de Madrid, regentada por el que más tarde fué Cardenal Ragonesi. Desempeñando el citado cargo, en 1918 fué secretario de la Misión extraordinaria confiada al mismo Cardenal Ragonesi para la reanudación de las relaciones con Portugal.

Fué promovido auditor de la Nunciatura Apostólica de Bruselas en 1921, y más tarde encargado de Negocios de Holanda, siendo llamado a Roma en el año 1924 para consagrarlo Arzobispo de Ancira y nombrarlo Nuncio en Bolivia. Tres años después pasó a la Nunciatura del Perú, y de ésta, en 1936, a la de Viena, permaneciendo en esta ciudad hasta la supresión de la Nunciatura por la anexión de Austria a Alemania.

En plena guerra de liberación en España fué nombrado Nuncio apostólico de Madrid, llegando a San Sebastián el 19 de junio de 1938.

Monseñor Cicognani, como representante de Su Santidad, firmó el 7 de junio de 1941 el acuerdo de la Santa Sede con el Gobierno español.

El 16 de julio de 1946 firmó otro convenio entre la Santa Sede y el Gobierno español para la provisión de beneficios no consistoriales, y el 8 de diciembre del mismo año, el convenio sobre seminarios y universidades de estudios eclesiásticos.

Carta de Su Santidad al Nuncio apostólico en España

Con motivo del fausto acontecimiento de las bodas de plata episcopales, Su Santidad Pío XII ha dirigido al excelentísimo y reverendísimo señor Nuncio la siguiente carta:

"Al venerable hermano Cayetano Cicognani, Arzobispo titular de Ancira, Nuncio apostólico en España.

Pío, Papa XII.

Venerable hermano: Salud y bendición apostólica.

Singular contento del alma te traerá ciertamente el fausto día primero de febrero próximo, cuando completes felizmente el año veinticinco desde que fuiste honrado y adornado de la dignidad episcopal. La celebración de ese gozoso acontecimiento nos ofrece la oportunidad de expresarte cuánta es la benignidad que hacia ti sentimos. Porque adornado de egregias virtudes y varia erudición, ya en la flor de tu edad, después de haber trabajado como auxiliar en el Tribunal de la Sagrada Rota Romana, explicando entre tanto los elementos de Derecho canónico en el Seminario Ateneo de la urbe, llevaste a cabo con acierto los cargos que se te confiaron en las legaciones apostólicas de diversos países de Europa. Después, promovido al honor del archiepiscopado, cumpliste activamente tu papel de Nuncio apostólico en Bolivia,

Aniversario del fallecimiento del excelentísimo y reverendísimo señor don Máximo Yurramendi Alcaín, Consiliario nacional de la A. C. N. de P.

El día 25 de enero, festividad de la Conversión de nuestro glorioso Patrono San Pablo, se ha cumplido un año del fallecimiento de nuestro inolvidable consiliario nacional doctor Yurramendi.

Su santa vida, que culminó en la apacible muerte de los justos, nos da fundamento para pensar que la misericordia de Dios le tendrá desde hace un año gozando de su divina luz y paz.

Hemos de considerarle, pues, como valedor nuestro en las inmarcesibles alturas de la gloria y dirigir oraciones al Señor para que se la aumente y nos mande desde allá las bendiciones celestiales, que han de darnos el consuelo y la ayuda para el apostolado mientras vivamos.

Este recuerdo filial que los propagandistas guardamos de nuestro paternal consiliario, se ha mostrado expresivo asimismo en los fieles de su diócesis recordando a su pastor.

La concurrencia al solemne funeral que se celebró en sufragio de su alma, el día 25 de enero, en la santa iglesia catedral de Ciudad Rodrigo, fué extraordinaria.

Durante todo el año no han faltado flores frescas en la sepultura del amado obispo.

Dios quiera reunirnos con él en las mansiones celestes.

el Perú, Austria y España, donde aun te encuentras. Cumpliste igualmente con solicitud numerosas legaciones extraordinarias que esta Sede Apostólica te encomendó. Así, pues, Nos, reconociendo estos méritos tuyos con la Iglesia, nos regocijamos grandemente por la próxima solemnidad y auguramos su celebración con fervientes y alegres votos. Para aumentar el esplendor del deseado día te otorgamos la facultad de que después de la misa pontifical bendigas a los fieles asistentes en nuestro nombre y con nuestra autoridad, concediéndoles la indulgencia plenaria en las condiciones acostumbradas en la Iglesia.

Entre tanto, en prenda de la protección y ayuda del cielo y como muestra de nuestro peculiar afecto, te otorgamos amantísimamente en el Señor a ti, venerable hermano, a tus compañeros de afanes y trabajos y a toda la amada España, la bendición apostólica.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 19 de enero de 1950, undécimo de nuestro pontificado.

PIO, PAPA XII."

A. C. N. de P.

ALFONSO XI, 4. MADRID

Teléfono 218506